

La tercera parte, muestra la forma en que los cambios culturales y de clase, en el siglo XX, han redefinido tanto la adaptación de los inmigrantes a la vida norteamericana, como las identidades de sus descendientes mujeres. Por un lado, muestra como poco a poco las mujeres lograron integrarse exitosamente en la vida y como a su vez pudieron mantener viva su identidad étnica.

Por otro lado, el libro estudia el tema de "la invención de identidades femeninas étnicas" y permite observar como partiendo de las costumbres y hábitos propios del ser italiana, japonesa o alemana, las mujeres inmigrantes adoptaron un estilo de vida que les permitió enfrentar su ingreso a la vida norteamericana, siendo ésta confrontación muy distinta de la que tuvieron los hombres. Asimismo, esta adaptación implicaba una redefinición del significado de la femineidad norteamericana.-

De esta manera, el libro ofrece diferentes puntos de reflexión: colonialismo e inmigración, raza, grupo étnico, religión, clase social, nacionalismo y nacionalidad y fundamentalmente, la modernización y la autonomía femenina. Todos ellos analizados profundamente y brindando valiosos aportes. A través de esta investigación podemos acceder a un estudio que combina comparaciones entre hombres y mujeres, entre mujeres inmigrantes y mujeres nativas y que, simultáneamente utiliza diferentes periodos, pasado y presente.

Lic. MARIELA G. CEVA.

(Becaria de perfeccionamiento Unlu)

Graciela Morgade (Comp.) *Mujeres en la Educación: Género y docencia en Argentina 1879-1930*, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Universidad de Buenos Aires; Miño y Dávila Editores; Buenos Aires, 1998.

En la presentación, Graciela Morgade señala que la historia de la educación ha omitido la experiencia femenina, siendo que las mujeres han sido un sujeto esencial en esta historia.

Este libro procura, a partir del aporte de los distintos autores arriba mencionados, cubrir esa omisión, visibilizando el lugar que las mujeres hemos ocupado en el ámbito educativo.

En el prólogo, Tomaz Tadeu Da Silva, nos alerta acerca de que "la historia de la educación moderna institucionalizada está implicada en la producción y reproducción de divisiones, jerarquías y asimetrías sociales: de clase, de género y de raza".

Si bien, afirma, "escuela y curriculum son, en el punto exacto de intersección entre poder y saber, locales de producción de identidades, paradójicamente, la producción de la identidad hegemónica, del sujeto racional, educado, moderno, terminó quedando a cargo de la otra subjetividad, la de la mujer, sin cuya inferiorización la identidad dominante no tendría sentido".

La historia de la feminización de la docencia es, nos muestra este libro, una historia plagada de contradicciones y fisuras. Como señala Morgade, "una serie de medidas políticas fueron la mediación concreta para la conformación de una masa crítica femenina habilitada para educar a los niños en las escuelas de la ley 1420". Si hubo "una gran e inusual intuición política para detectar el surgimiento de un

cierto movimiento femenino, darle cabida institucional y canalizarlo en la dirección deseada por los grupos dominantes", también es cierto que las mujeres supieron aprovechar los resquicios que la sociedad les daba para plantearse nuevos caminos y producir innovaciones, aunque, como señala Yanoulas, "es indiscutible que el acceso de las mujeres al conocimiento y a las nuevas oportunidades de profesionalización estuvo marcado por concepciones de género que, si bien lo posibilitaron, también lo delimitaron".

Poner el acento en las contradicciones y fisuras que tuvieron lugar en la historia de la feminización de la docencia implica, a mi entender, una perspectiva teórica e histórica que pone el acento a su vez en los aspectos transformadores y transgresores del rol femenino, permitiendo que la mujer ocupe el lugar de "sujeto" en esa historia.

Desde esta perspectiva, la tarea educativa de las mujeres fue y es, como afirma Barrancos en su artículo sobre las mujeres socialistas, aunque reproductiva, política. Y es desde esta perspectiva que cobran sentido y se articulan los distintos aspectos innovadores de los cuales hablan diferentes autores de los artículos que componen este libro: - "las normalistas y docentes de antaño que fueron capaces de criticar o actuar contra los modelos femeninos hegemónicos", el hecho de que "a través de la docencia, las mujeres obtuvieron un espacio propio, legal y legítimo para el ejercicio del poder", tuvieron la posibilidad de acceder a más y mejores conocimientos y de circular "libremente por las calles e instituciones urbanas y, osadía total para la época, algunas viajaron sin la compañía de familiares", "muchas se vincularon al feminismo y al gremialismo docente, vivieron aventuras y enfrentaron peligros, inventaron técnicas pedagógicas, tradujeron libros, escribieron otros y recibieron homenajes de las comunidades locales y de los gobiernos" (Yanoulas);

- el comportamiento transgresor de las mujeres mendocinas que fundaron el primer gremio docente del país que ingresó a una Central Obrera, que sacaron la escuela a la calle y se permitieron dar clase en espacios alternativos y no delimitados por las normas escolares (Crespi);- las mujeres socialistas que intentaron emprendimientos de protección a la infancia como complemento de la educación pública, prefigurando políticas públicas destinadas a la protección de las mujeres y de los niños (Barrancos);- las mujeres que, "al salir del mundo doméstico, luchar por una profesión, sustentarse económicamente, mantener un diálogo de igual con un hombre público, trasladarse del país de origen a otro desconocido... , modelan un estilo innovador y transgresor de mujer" (Belucci).

Así, consideramos que, tal como señala Morgade, la oportunidad abierta en la Escuela normal fue sin duda resignificada por las mujeres.

El lugar de la mujer en la educación es entonces, el espacio de la heterogeneidad. Así, Morgade nos dice que "la apertura de un espacio laboral en las escuelas resultaba evidentemente atractivo y digno para las mujeres de fines de siglo y comienzos del presente. Algunas, como estamos descubriendo, acataron las normas hasta sus últimos detalles, mientras otras usaron ese espacio en sentido creativo e innovador sin trascender los límites de su aula o su institución escolar. Otras usaron la docencia como estrategia personal de inserción social. Otras, por su parte, expresaron públicamente una crítica a la escuela y al proyecto político que la sustentaba".

Y es en esta heterogeneidad que tiene lugar en las instituciones educativas, en la posibilidad que tienen los actores sociales de expresar ambigüedades y conflictos

en relación con las ideologías dominantes de género (aunque ese conflicto sea en menor o en mayor medida conciente), donde la maestra, como actora social, tiene posibilidades de reproducir los modelos tradicionales de género, pero también de manifestar conflictos y contradicciones con ellos.

Y pensamos que es sobre todo en las prácticas, como ya decíamos en 1994 en nuestra investigación sobre las concepciones de género de las docentes de escuela primaria, donde las maestras manifiestan en mayor medida esas contradicciones y conflictos, aunque no siempre puedan expresarlas en su discurso verbal, en el cual más frecuentemente aparece "lo que se espera de ellas".

Creemos que es desde este espacio de heterogeneidades que presentan los distintos artículos de este libro, desde donde podemos pensar en "la construcción de utopías pedagógicas que no reproduzcan, a fines del siglo XX, de manera oculta, la misma opción decimonónica: la Singer o la tiza", de la que nos habla Cucuzza en su artículo sobre las mujeres en el Congreso Pedagógico de 1882.

Alicia Itatí Palermo.
Departamento de Educación
Universidad Nacional de Luján.

Celia Amorós (Dir), *10 Palabras clave sobre mujer*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 1995. 371 págs.

Diez especialistas son convocadas y dirigidas por Amorós - varias de las cuales ya han trabajado coordinadas por ella en *Historia de la Teoría Feminista*, (1994, Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid) - en esta publicación que constituye una excelente introducción para adentrarse y familiarizarse con conceptos que alcanzan especificidad en el estudio de temas referidos a las mujeres.

En la presentación, Amorós aclara que la obra adquiere pertinencia en la medida en que no se ha logrado aún la igualdad entre los sexos. En consecuencia, en el mundo organizado y jerarquizado por los hombres, las implicaciones del término "mujer" siguen constituyendo un problema con matices y significaciones múltiples en la realidad que no es obvia ni unívoca.

Por lo tanto el libro se propone, a través de los términos seleccionados, analizar, visualizar e iluminar los fenómenos atinentes a la situación de las mujeres en la medida en que - como se podrá comprobar - frecuentemente han contribuido a distorsionar, ocultar o enrarecer las verdaderas circunstancias que históricamente han determinado la condición social y deber ser femenino así como las relaciones de género.

Los aportes de las distintas autoras apuntan, desde la conciencia de la jerarquía asimétrica impuesta entre los sexos, a la construcción de las relaciones sociales entre éstos así como a las reivindicaciones que desde una óptica feminista se han realizado.

En primer término Alicia Puleo considera la palabra patriarcado, clave para explicar